

ORQUESTA FILARMÓNICA DE LA UNAM Jan Latham-Koenig, director artístico



PRIMERA TEMPORADA 2015



Sala Nezahualcóyotl Sábado 07 de marzo/20:00 horas Domingo 08 de marzo/12:00 horas

Juan Carlos Lomónaco, director huésped

FANNY MENDELSSOHN (1805-1847)

Obertura en do mayor

(Duración aproximada: 11 minutos)

RALPH VAUGHAN WILLIAMS (1872-1958)

Concierto para oboe y orquesta de cuerdas en la menor

| Rondo pastorale

II Minuett and Musette

III Scherzo (Finale)

(Duración aproximada: 19 minutos)

DWIGHT PARRY, oboe

INTERMEDIO

PIOTR ILYICH TCHAIKOVSKY (1840-1893)

Sinfonía no. 3 en re mayor, op. 29, Polaca

- I Introduzione e allegro. Moderato assai (Tempo di marcia funebre)
- II Alla tedesca. Allegro moderato e semplice
- III Andante elegiaco
- IV Scherzo. Allegro vivo
- V Finale. Allegro con fuoco (Tempo di polacca) (Duración aproximada: 44 minutos)



La OFUNAM agradece a la Facultad de Música su colaboración en la realización de este concierto.



Juan Carlos Lomónaco *Director huésped*

Juan Carlos Lomónaco estudió dirección en el Instituto de Música Curtis de Filadelfia con Otto-Werner Mueller y tomó clases con Charles Bruck en la Escuela Pierre Monteux, con Marc David en la Universidad de Montreal y con Enrique Diemecke. Ganó el Presser Music Award. Debutó con la Orquesta Sinfónica Nacional, de la cual fue director asistente.

Fue director titular de la Sinfónica Carlos Chávez, la Sinfónica del Instituto Politécnico Nacional, la Sinfónica del Conservatorio Nacional de Música y la Sinfónica Ollin Yoliztli. Fundó el Mexico-Philadelphia Ensemble y fue director asistente de la Academia de Música Domaine Forget en Quebec. Actualmente está al frente de la Sinfónica de Yucatán. Ha dirigido la Filarmonia Veneta, la Filarmónica de Cámara Polaca, la Sinfónica de Vojvodina, la Sinfónica Longy de Boston, la Sinfónica Simón Bolívar, la Sinfónica Nacional de Perú, la Filarmónica de la Ciudad de México, la Filarmónica de la UNAM, la Orquesta del Teatro de Bellas Artes, la Sinfónica del Estado de México, la Sinfónica de Xalapa y la Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, entre otras; con solistas como Jorge Federico Osorio, Eva María Zuk, Alexei Volodin, Juan Diego Flórez, Fernando de la Mora, María Luisa Tamez, Carlos Prieto, el Cuarteto Latinoamericano, el grupo Art Zoyd y Elton John, por mencionar algunos. Juan Carlos Lomónaco ha sido parte del jurado en concursos de México, Hungría, Francia y Turquía. Ha grabado música de Galindo, Revueltas, Moncayo, Gutiérrez Heras, Lavista, Ibarra, Toussaint.



Dwight Parry *Oboe*

Dwight Parry es originario del sur de California. Antes de empezar a tocar oboe, aprendió piano, canto y saxofón. Estudió en la Universidad del Sur de California con Allan Vogel y David Weiss, así como en el Instituto de Música de Cleveland con John Mack. Actualmente es oboe principal de la Sinfónica de Cincinnati, y antes tuvo la posición en la Sinfónica de

San Diego. También fue integrante de la Sinfónica del Nuevo Mundo. Ha sido oboísta huésped principal de la Filarmónica de Nueva York, la Sinfónica de San Francisco, la Sinfónica de Atlanta, la Ópera de Los Ángeles y la Sinfónica Alemana de Berlín. También ha sido solista con orquestas y en recitales. Su repertorio incluye obras de Mozart, Strauss, Goossens, Haydn, Bach, Vivaldi, Albinoni, Barber, Marcello y Vaughan Williams. Con frecuencia realiza giras de conciertos e imparte clases magistrales en universidades y festivales en Estados Unidos y otros países. Es maestro en la Universidad del Norte de Kentucky y conferencista invitado en el Conservatorio de Música del Colegio de Cincinnati. Dwight Parry utiliza oboes l orée.

Fanny Mendelssohn (Hamburgo, 1805 - Berlín, 1847) *Obertura en do mayor*

Cuando Ulises desciende al inframundo para hablar con el adivino tebano Tiresias en el canto XI de la *Odisea*, una procesión de mujeres gloriosas se muestra a sus ojos para dar testimonio de su vida. Si pudiéramos realizar en la actualidad ese viaje a la región desconocida y corriéramos con la misma suerte que él, tal vez se ofrecerían a nuestra mirada las sombras de grandes poetisas como Sor Juana, Gabriela Mistral o Safo; de ilustres pintoras como Sofonisba Anguissola, Remedios Varo o Artemisia Gentileschi; de escultoras de la talla de Camille Claudel, Louise Bourgeois o Harriet Whitney Frishmuth; y del mundo musical, tal vez podríamos contemplar la imagen y escuchar la voz de compositoras tan conspicuas como Hildegard von Bingen, Clara Schumann, Cécile Cheminade o Emiliana de Zubeldía. Y si acudiera Fanny Mendelssohn, sería fascinante poder preguntarle si fue realmente ella, como muchos afirman, la creadora del género pianístico atribuido a su hermano Felix, la «Canción sin palabras».

En una época en la que las escritoras apelaban a pseudónimos masculinos para poder publicar sus novelas, como George Sand y Daniel Stern, cuyos verdaderos nombres fueron Aurora Dupin y Marie D'Agoult, y en la que el panorama musical estaba acaparado por la actividad masculina de gigantes como Franz Liszt, Hector Berlioz, Fryderyk Chopin, Robert Schumann y su propio hermano Felix, entre otros, Fanny Mendelssohn corrió la injusta suerte de las mujeres de clase acomodada, al verse relegada al plano que Jean-Jacques Rousseau había establecido medio siglo antes para la mujer en el Libro V del *Emilio o De la educación*:

La educación de las mujeres debería darse en función de los hombres. Para agradar, para que nos sean útiles, para hacernos amarlas y estimarlas, educarnos cuando somos jóvenes y cuidarnos cuando nos hacemos mayores, para aconsejarnos, para consolarnos, para hacer más fáciles y agradables nuestras vidas... estos son los deberes de las mujeres en cualquier época y en los que deberían ser educadas desde su infancia.

Su padre, Abraham Mendelssohn, banquero y filántropo judío, proporcionó a Felix y a Fanny no solamente una sólida cultura sino también una educación musical de primer nivel bajo la guía de Carl Friedrich Zelter, importante compositor, director de orquesta y pedagogo, y del pianista Ludwig Berger. No obstante, sólo Felix obtuvo la bendición paterna a la hora de iniciar una carrera musical mientras que Fanny recibió en dote estas palabras: «Para ti la música puede y debe ser sólo un ornamento... Debes prepararte más seriamente y con entusiasmo para tu verdadero llamado. El único llamado de una verdadera mujer, es decir, la condición de ama de casa». Así, Fanny contrajo matrimonio a los 24 años con el pintor Wilhelm Hensel, mientras Felix ya consolidaba una brillante carrera como solista, compositor y director de orquesta.



Gracias al apoyo de su esposo, Fanny pudo desarrollar su actividad como compositora. Sin embargo, sus obras únicamente eran ejecutadas en los conciertos dominicales organizados en la casa paterna al lado de su hermano. Su única ejecución pública conocida fue cuando tocó el *Concierto no. 1* de Felix en 1838. En su corta vida (pues obedeciendo a una de esas simetrías crueles del destino murió a los 42 años, el mismo año y del mismo mal que su hermano Felix: un derrame cerebral), compuso 466 obras y abarcó una gran cantidad de géneros: música de cámara, piezas sueltas y sonatas para piano, canciones, fugas y música orquestal, entre la que destaca su *Obertura en do mayor*, entre otros.

En sus *Memorias*, Charles Gounod la recordaba con profunda admiración:

Madame Hensel fue un músico más allá de toda comparación, pianista excelente, y mujer de mente privilegiada; menuda y delgada en persona, pero dotada de una energía que se translucía en sus ojos profundos y su ardiente mirada. Fue obsequiada con la rara habilidad de los grandes compositores.

Ralph Vaughan Williams (Gloucestershire, 1872 - Londres, 1958) Concierto para oboe y orquesta de cuerdas en la menor

«Todas las familias felices se parecen unas a otras, cada familia desdichada lo es a su manera», escribió León Tolstoi al principio de su novela *Ana Karenina*. En la casa que ocupa el número 70 de Edith Road en West Kensington en Londres hay una placa cuyas palabras evocan una de las formas de la felicidad familiar: «Éste fue el hogar de la familia de músicos Goossens». Uno de los más grandes oboístas en la historia de este instrumento, Léon Goossens, perteneció a esta familia de músicos ilustres de la Inglaterra de principios del siglo XX. Su abuelo Eugéne y su padre, del mismo nombre, fueron directores de orquesta, al igual que su hermano Eugéne Aynsley, quien además fue compositor. Sus hermanas Marie y Sidonie fueron destacadas arpistas, la última con proyección internacional. Benjamin Britten, Arnold Bax, Edward Elgar, Arthur Bliss, Rutland Boughton, entre muchos otros importantes compositores ingleses, crearon obras inspirados en el oboe de Léon Goossens. Fue a él, precisamente, a quien Ralph Vaughan Williams dedicó su *Concierto para oboe y cuerdas en la menor*.

Vaughan Williams contaba ya con 72 años cuando en 1944 escribió su *Concierto para oboe*. Acababa de finalizar su *Quinta sinfonía*, considerada en ese momento como su «canto del cisne». Muy atrás quedaban los tiempos en los que había servido como voluntario en una ambulancia y como artillero en la Primera Guerra Mundial, y que habían dejado tristes secuelas en su capacidad auditiva pero también en las meditaciones sonoras inspiradas por los campos de Francia de su *Tercera sinfonía Pastoral*. Muy lejos se oían los ecos del mar presentes en su *Primera sinfonía* y el posterior misticismo de obras como *Flos campi*. Sin embargo, aun cuando su música se encontraba en incesante transformación, dos

aspectos permanecieron siempre fieles a su lenguaje: las sonoridades orquestales desarrolladas a partir de su encuentro con Ravel en 1907-1908 y la presencia del folclor musical inglés.

En un tiempo en el que la industrialización y las guerras habían relegado al olvido la campiña inglesa, compositores como Vaughan Williams hicieron uso de las melodías folclóricas para evocar las emociones propias del campo y despertar así el amor por la patria. Léon Goossens se refirió al Concierto para oboe de Vaughan Williams como una «pastoral inglesa», pues en él se encuentran presentes muchos de los componentes propios de dicho género: el uso de los timbres de las cuerdas, el oboe, el predominio de matices suaves y de tiempos que van de lento a moderato, la utilización de escalas modales y giros pentatónicos, y la repetición de melodías inspiradas en el folclor. El mismo primer movimiento de la obra está señalado como Rondo pastorale, mientras que el segundo está conformado por un *minuet* y una *musette*, ambas, formas dancísticas, la primera de origen campesino en tanto la segunda encuentra sus raíces en el mundo de los pastores (de hecho, toma su nombre del instrumento que se utilizaba para acompañarla, la musette o cornamusa, pariente del oboe), mientras que el tercer movimiento, con su vivacidad desbordante, evoca los versos pastoriles de Wordsworth: «La tierra y el mar se entregan a la felicidad, y a mediados de mayo cada animal se siente alegre. ¡Tú, hijo de esa alegría, grita a mi alrededor, quiero oírte gritar, oh, pastor feliz!»

Piotr Ilyich Tchaikovsky (Kamsko-Votkinsk, 1840 - San Petesburgo, 1893) *Sinfonía no. 3 en re mayor, op. 29, Polaca*

En el libro de los *Salmos* (90:10) leemos que «Los días de nuestra edad son setenta años». Si hemos de creer en Platón, Sócrates pensaba que la vida útil del hombre comenzaba a menguar a partir de esa edad. Dante Alighieri se hace eco de estas ideas en *El convivio* y con base en ellas construye los primeros versos de su *Comedia*, a la que Giovanni Boccaccio llamaría «Divina»: «A la mitad del camino de nuestra vida / me encontré en una selva oscura…» Piotr Ilyich Tchaikovsky estaba alcanzando ese punto de su vida en medio de una profunda crisis emocional, y bien podría haber hecho suyas esas palabras cuando comenzó la composición de su *Tercera sinfonía* en junio de 1875.

«Este invierno he vivido en permanente depresión... y a veces hasta ese grado final en que te rebelas contra la vida y le darías la bienvenida a la muerte», escribió por aquel entonces Tchaikovsky a su hermano Modest, todavía afectado por las violentas críticas hechas por Nicolái Rubinstein a su *Concierto para piano en si bemol menor* unos meses antes. «Si no fuera porque estoy siempre trabajando, sucumbiría a la melancolía», confió en una carta a su hermano Anatoli. Es ese estado de ánimo el que permea tanto el inicio, *Tempo de marcia funebre*, del primer movimiento de la sinfonía (que bien podría ilustrar musicalmente los



primeros versos de la *Comedia* de Dante), como el *Andante elegiaco* que conforma el tercer movimiento.

Aun cuando Tchaikovsky pensaba que «No hay juez peor, más tendencioso y parcial de una obra de arte que su propio creador, al menos en el momento en que ha terminado su labor», pensaba que su sinfonía no tenía «ideas especialmente imaginativas», pero que técnicamente representaba un paso adelante. En su pesimismo, o tal vez en su decepción ante lo que esperaba de la crítica, llegó a comentar a Modest: «La prensa, incluido Laroche, se mostró más bien fría con mi sinfonía», aun cuando lo que realmente había escrito Herman Laroche —pianista, compositor, crítico y amigo de Tchaikovsky—, fue:

En la fuerza y significado de su contenido, en la rica variedad de su forma, en la nobleza de su estilo, dominado por una inventiva personal y diferenciada, en la rara perfección de su técnica, la sinfonía del señor Tchaikovsky es uno de los acontecimientos musicales más importantes... En su nueva sinfonía el desarrollo contrapuntístico y la pericia formal se encuentran a un nivel más elevado que en cualquiera de sus obras anteriores.

La Tercera sinfonía ocupa un lugar singular entre las sinfonías de Tchaikovsky (incluida la Sinfonía Manfredo), entre otros aspectos por ser la única en tonalidad mayor; por sus cinco movimientos (a diferencia de los cuatro tradicionales, si exceptuamos la Tercera sinfonía de Schumann, la Sinfonía fantástica de Berlioz y, si se quiere, la Sexta sinfonía de Beethoven); porque el cuarto movimiento, aun cuando está señalado como Scherzo, no responde a un compás ternario sino binario; y porque en su quinto movimiento es posible sentir la fascinación que sobre el compositor comenzaba a ejercer la música para ballet, pues paralelamente a la sinfonía había iniciado la composición del El lago de los cisnes, su primer ballet (no es difícil reconocer en el tema principal del movimiento el último de los cuatro motivos que conforman el tema del famoso Pas de quatre). El carácter danzable de muchos de sus pasajes llevaría al bailarín y coreógrafo ruso George Balanchine a tomar los cuatro últimos movimientos de la sinfonía como base para la tercera parte, Diamonds, de su ballet Jewels.

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara





Orquesta Filarmónica de la UNAM

La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante más de setenta y cinco años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En septiembre de 2014 realizó su primera gira por Europa. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabruna y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Icilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede, la Sala Nezahualcóyotl. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Diazmuñoz (1981-1984, directores asociados), Jorge Velazco (1985-1989), Jesús Medina (1989-1993), Ronald Zollman (1994-2002), Zuohuang Chen (2002-2006), Alun Francis (2007-2012), Rodrigo Macías (2008-2011, director asistente), Jan Latham-Koenig (2012 a la fecha) e Iván López Reynoso (2014 a la fecha, director asistente).

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Director artísticoJan Latham-Koenig

Director asistente Iván López Reynoso

Concertinos

Sebastian Kwapisz Manuel Ramos Reynoso

Violines primeros

Benjamín Carone Trejo

Ewa Turzanska

Erik E. Sánchez González Alma Deyci Osorio Miguel Edgardo Carone Sheptak Pavel Koulikov Beglarian Arturo González Viveros José Juan Melo Salvador Carlos Ricardo Arias de la Vega Jesús Manuel Jiménez Hernández

Teodoro Gálvez Mariscal Raúl Jonathan Cano Magdaleno Ekaterine Martínez Bourguet Toribio Amaro Aniceto

Martín Medrano Ocádiz

Violines segundos

Osvaldo Urbieta Méndez*
Carlos Roberto Gándara García*
Nadejda Khovliaguina Khodakova
Elena Alexeeva Belina
Cecilia González García Mora
Mariano Batista Viveros
Mariana Valencia González
Myles Patricio McKeown Meza
Miguel Ángel Urbieta Martínez
María Cristina Mendoza Moreno

Evguine Alexeev Belin Roberto Antonio Bustamante Benítez

Oswaldo Ernesto Soto Calderón

Violas

Francisco Cedillo Blanco*
Gerardo Sánchez Vizcaíno*
Patricia Hernández Zavala
Jorge Ramos Amador
Luis Magaña Pastrana
Thalía Pinete Pellón
Érika Ramírez Sánchez
Juan Cantor Lira

Miguel Alonso Alcántara Ortigoza José Adolfo Alejo Solís Roberto Campos Salcedo Aleksandr Nazarvan

Violonchelos

Valentín Lubomirov Mirkov*
Beverly Brown Elo*
Ville Kivivuori
José Luis Rodríguez Ayala
Meredith Harper Black
Marta M. Fontes Sala
Carlos Castañeda Tapia
Jorge Amador Bedolla
Rebeca Mata Sandoval
Lioudmila Beglarian Terentieva
Ildefonso Cedillo Blanco
Vladimir Sagaydo

Contrabajos

Alexei Diorditsa Levitsky*
Fernando Gómez López
José Enrique Bertado Hernández
Joel Trejo Hernández
Héctor Candanedo Tapia
Claudio Enríquez Fernández
Jesús Cuauhtémoc Hernández Chaidez
Alejandro Durán Arroyo

Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza* Alethia Lozano Birrueta* Jesús Gerardo Martínez Enríquez

Piccolo Nadia Guenet



Oboes

Rafael Monge Zúñiga* Daniel Rodríguez* Araceli Real Fierros

Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

Clarinetes

Manuel Hernández Aguilar* Sócrates Villegas Pino* Austreberto Méndez Iturbide

Clarinete bajo

Alberto Álvarez Ledezma

Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval* Manuel Hernández Fierro* Rodolfo Mota Bautista

Contrafagot David Ball Condit

Cornos

Elizabeth Segura* Silvestre Hernández Andrade* Mateo Ruiz Zárate Gerardo Díaz Arango

Mario Miranda Velazco

Trompetas

James Ready*

Rafael Ernesto Ancheta Guardado* Humberto Alanís Chichino

Arnoldo Armenta Durán

Trombones

Benjamín Alarcón Baer* Alejandro Díaz Avendaño* Alejandro Santillán Reyes**

Trombón bajo Emilio Franco Reyes

Tuba

Héctor Alexandro López

Timbales

Alfonso García Enciso

Percusiones

Javier Pérez Casasola Valentín García Enciso Francisco Sánchez Cortés Abel Benítez Torres

Arpas

Mercedes Gómez Benet

Janet Paulus

Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley

Próximo concierto







Hansjörg Schellenberger, director huésped

Mendelssohn Obertura Mar en calma y próspero viaje

Sinfonía no. 3 Escocesa

Dvořák Serenata para alientos, violonchelo y contrabajo

Sábado 14 de marzo/20:00 horas Domingo 15 de marzo/12:00 horas









^{*} Principal

^{**} Período meritorio

Dirección General de Música

Gustavo Rivero Weber, Director General

Coordinadora Ejecutiva Blanca Ontiveros Nevares

Subdirectora de Programación

Dinorah Romero Garibay

Subdirectora de Difusión y Relaciones Públicas

Edith Silva Ortiz

Jefe de la Unidad Administrativa

Rodolfo Mena Herrera

Medios Electrónicos Abigail Dader Reyes

Prensa

Pablo Hernández Enríquez

Vinculación

María Fernanda Portilla Fernández

Logística

Silvia Sánchez Meraz

Cuidado Editorial Rafael Torres Mercado

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Subdirector Ejecutivo

Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Enlace Artístico

Clementina del Águila Cortés

Operación y Producción

Mauricio Villalba Luna

Personal

Raúl Neri Chaires

Bibliotecario

José Juan Torres Morales

Personal Técnico Eduardo Martín Tovar Hipólito Ortiz Pérez Roberto Saúl Hernández Pérez

Asistente de la Subdirección Ejecutiva Julia Gallegos Salazar

Secretarias

María Alicia González Martínez Ana Beatriz Peña Herrera

Recintos Culturales

Coordinador

José Luis Montaño Maldonado

Sala Nezahualcóyotl

Coordinador
Luis Corte Guerrero

Administrador Felipe Céspedes López

Jefe de MantenimientoJavier Álvarez Guadarrama

Técnicos de ForoJosé Revilla Manterola
Jorge Alberto Galindo Galindo
Héctor García Hernández
Agustín Martínez Bonilla

Técnico de Audio Rogelio Reyes González

Jefe de Servicios Artemio Morales Reza



Universidad Nacional Autónoma de México

Dr. José Narro Robles Rector

Dr. Eduardo Bárzana García Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez Secretario Administrativo

Dr. Francisco José Trigo Tavera Secretario de Desarrollo Institucional

Lic. Enrique Balp Díaz Secretario de Servicios a la Comunidad

Dr. César Iván Astudillo Reyes Abogado General

Coordinación de Difusión Cultural

Dra. María Teresa Uriarte Castañeda Coordinadora de Difusión Cultural

Mtro. Gustavo Rivero Weber Director General de Música

Programa sujeto a cambios











